1985
La nube negra 120
Paso sin ver 121
Colección Titirimundi: 122
Titirimundi I
Titirimundi II
Titirimundi III
Titirimundi IV
Colección Restos de un sueño: 125
Concierto húmedo 125
Vuelo marino 126
Delirio eufónico 127
Cuando salgas al mundo 128
Los recuerdos 130
Viaje amarillo 132
Interior 133
Espiral 134
Rejas de espuma 135
Camino líquido 136
Desde entonces 137
Para despertar 138
Y son así 140
Ya vienen los canarios 142
Silencio inquieto 143
Juego sin reglas 144
Más allá 146
Sólo sé 147
Más brillante que el sol 149
Antes del sueño 151

PRÓLOGO

"La palabra hablada perece, la palabra escrita perdura" (Proverbio latino).

A través de este espacio quiero rendir homenaje al amigo, al compañero, al hijo, al escritor ilustre de China, Nuevo León.

Su recuerdo nos llena de orgullo a aquellos que lo conocimos, su manera de vivir la vida, el cariño hacia sus hermanas, a sus amorosos padres con quienes compartió los mejores momentos, a sus amigos que junto a él recorrimos muchos caminos; todo un ser creativo e inteligente esmerado en sus estudios, dedicado a la educación y a la literatura, religioso siempre con un fin: Hacer el bien.

Sus inicios como escritor se remontan a sus años de secundaria con su maestra de español. Posteriormente al trasladarse a la Cd. de Monterrey para hacer sus estudios de Normal le llevan a ingresar a los Talleres Literarios "Normaletra y Fragua" de la Normal "Miguel F. Martínez" y "La Universidad de Monterrey" respectivamente; por esos años también inició sus colaboraciones en el periódico El Porvenir.

Su obra es ejemplar, desarrollando su poesía desde su inicio en versos sencillos hasta tener un dominio técnico y mejor control de su material expresivo, basta con comparar el poema "SONETO SIN NOMBRE" de su primera época con poemas de mayor madurez como: "NO MORIRÉ DEL TODO" y éste a su vez con "TITIRIMUNDI" que corresponde a su época de madurez como poeta.

No por menospreciar sus primeras creaciones sino por ser un itinerario poético ejemplar.

En su universo lírico sus temas fueron sus juguetes, la casa de su infancia, sus padres, los maestros, su religiosidad. Son poemas que nos presentan esos temas con emoción, nostalgia, afecto y pasión.
Siempre con una visión positiva del futuro: Su vocación para el bien, su confianza en los demás y la convicción de la literatura con y para los demás.
En su poesía luminosa ilustra a un tiempo su voz inconfundible, su sentimiento amoroso y su perfección técnica.

Dichosos los lectores que tienen la oportunidad de recorrer la obra del maestro poeta Gerardo Guadalupe Leal Leal en esta segunda edición.

"No Moriré del Todo" es un diálogo entre el yo más íntimo de cada uno de nosotros con la voz lírica de Gerardo Leal, leerlo es un privilegio y un orgullo para China, N. L. Yo estoy seguro de que al leer el libro se cumple el deseo de su familia y de los amantes de la buena lectura, para que el escritor trascienda a través del tiempo.

Orlando César Vázquez Ríos

MENSAJE

Para todos los maestros, educar a las nuevas generaciones es un gran reto, pues nos toca compartir dicha experiencia de aprendizaje con jóvenes que tienen todo un mundo de información a sus pies.

Basta que presionen un botón de sus computadoras para que al instante tengan en sus pantallas la información de las mejores bibliotecas del mundo. El reto de todos los maestros es, entonces, impulsarlos para que no se sientan satisfechos: que analicen sus fuentes, que sean críticos, que generen nuevas ideas para mejorar su vida y las de generaciones venideras.

Sin embargo, nuestra mayor preocupación ha sido cómo educarlos para la vida. En la Universidad Autónoma de Nuevo León creemos que la mejor manera de hacerlo es, precisamente, mostrando el sentir y el pensar de todas las personas que quieran compartir sus historias y, con ello, enriquecer a los demás.

La poesía es una forma de expresar una actitud hacia la vida. Es un bello lenguaje con el que se pueden expresar todo tipo de emociones, incluso las imaginarias.

En la Preparatoria No. 21 de China, Nuevo León nos complace presentarles esta obra, producto de la inspiración del profesor y licenciado Gerardo Guadalupe Leal Leal. Su poesía es una prueba de que, más allá del tiempo, las personas pueden seguir dejando huella en su pueblo, comunicándose a través de la palabra escrita.

Perpetuar las tradiciones de este municipio es, en parte, otra manera de educar para la vida. Creemos en la riqueza de su cultura y en el talento de su gente. Es nuestro interés impulsar la inspiración que nace de esta tierra y sus habitantes.

Los invito a participar con nosotros en la promoción del arte. Estoy seguro de que, al igual que el profesor Leal, de cada uno de ustedes pueden brotar expresiones que sean una exquisita experiencia de aprendizaje para nosotros.

Luciano Escamilla Reyes

PALABRAS DEL AUTOR

El hombre siempre ha manifestado sus ideas, sentimientos y creencias de maneras muy diversas. Una de ellas es el lenguaje escrito. Desde una piedra hasta una flor, desde una lágrima hasta un beso, desde la nada hasta Dios, han motivado la expresión del hombre. Por eso los escritores dibujan, esculpen y construyen con su tinta, usando diseños diferentes, innatos en ellos o adquiridos en la práctica.

Caminar en el sendero de la redacción es para mi volar en el cielo de lo incierto y navegar en el mar de lo tangible. Es trastocar la fantasía y ejemplificar la verdad, uniéndolas al fin en un camino nuevo. Es algo así como querer quitarle la luz a una estrella para alumbrar con ella la cotidiana faz del pensamiento oculto.

Es así como yo escribo, para alumbrar caminos, para encender los mares y los cielos de la realidad y la ficción pero, ante todo, para transmitirle, lector, lo que yo siento.

Gerardo G. Leal Leal
Mayo de 1982

SONETO SIN NOMBRE

SIN, qué palabra tan enmascarada;
SIN, que lenta agonía, qué tormento;
SIN, sombra eterna que no borra el viento;
SIN, espejismo de trivial mirada.

Qué signo tan exacto de la nada,
qué angustia, qué terrible sufrimiento,
qué anhelo de total renunciamiento,
qué ilusión tan oscura y tan callada.

Sin el viento la barca naufragara;
sin la luz, la mañana moriría;
Y sin alas, el ave no volara.

Sin el sol, sólo oscuridad habría;
sin el amor, el mundo no cantara;
y sin Dios...todo se terminaría.

SIEMPRE

Cual sereno vagabundo
siempre seré como soy;
caminando por el mundo,
como ayer, mañana y hoy.

Haré feliz a la gente
y le daré comprensión,
quiero yo paz en mi mente
y amor en mi corazón.

Enmendaré mis errores
y seré alegre y jovial,
cultivaré siempre amores
pues esto es lo principal.

Daré fe, daré esperanza,
también haré caridad,
las tres virtudes se alcanzan,
mas, sólo con la verdad.

No seré de la semilla
que se muele y se tritura
para comerse después;
seré de la otra semilla
que se siembra en la llanura
dando fruto cada vez.

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

TENGO FE

Tengo fe y una esperanza
de feliz volver a ser,
de la alegría tener,
de vivir en la templanza.

Tengo fe y una alabanza
de la virtud poseer,
por eso quiero creer,
por eso tengo confianza.

Tengo fe y una canción,
voy cantando y esperando
con divina bendición.

Yo seguiré pregonando,
tengo fe y una oración:
la de seguir siempre amando.

AMOR

¿Amor?, ¿qué será el amor?,
yo no voy a estar contento
sin definir el amor:
amor es un sentimiento.

Amor es un sentimiento
que nace en el corazón,
que habita en el pensamiento
y que guarda una ilusión.

El amor es ilusión,
hermosa como el zafiro,
acogedora mansión,
dulce y lánguido suspiro.

El amor es un suspiro
que sólo quiere volar
y no piensa en el retiro,
es un excelso cantar.

Amor es como un cantar
anidado en una almohada
que nunca quiere olvidar,
es una suave mirada.

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

Amor es una mirada
del alma y de la razón,
una sonrisa deseada
y oportuna redención.

El amor es redención
que nos conduce y nos guía
del cariño a la pasión
en forma de poesía.

El amor es poesía
que brota del corazón,
es a veces fantasía
convertida en oración.

Amor es una oración
que de pedir no se cansa
un sensible corazón
con destellos de esperanza.

Amor es una esperanza
que vive en el corazón,
una sublime alabanza
que se transforma en perdón.

El amor es un perdón
que de un corazón opreso
surge sin más condición
que perdonar con un beso.

El amor es dulce beso,
tierno como una canción,
se espera como al regreso,
lleno esta de inspiración.

Amor es inspiración
que no conoce la prisa,
como si en el corazón
habitara una sonrisa.

Amor es una sonrisa
de nostalgia y de inquietud,
es suave como la brisa,
pletórico de virtud.

El amor es gran virtud,
vive en el alma, muy dentro,
es también una inquietud
que ansiosa espera un encuentro.

El amor es un encuentro,
regalo de la amistad,
del corazón es el centro
y nos da felicidad.

Amor es felicidad,
se le aprecia con respeto,
se le alaba cual deidad,
se oculta como secreto.

Amor es como secreto
de extraña revelación,
para el rencor es un reto
y para el mundo es unión.
El amor es una unión,
es un lazo firme y regio
su rara interpretación
es un grande privilegio.

El amor es privilegio,
plena y grata sensación,
el amor es un arpegio,
hermosa y suave emoción

Amor es una emoción,
es el magnánimo imperio
que envió Dios con compasión
disfrazado de misterio.

Amor es un gran misterio,
es milagro y es pasión,
es también un niño serio
que busca la comprensión.

El amor es comprensión
que, con cierta sutileza,
llena el alma de emoción
y le entrega una promesa.

¿El amor será promesa?,
¿y qué más será el amor?,
¡oh!, sería una proeza
explicar lo que es amor.

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

ASÍ FUE MI NACIMIENTO

Mi dulce madre sintió
placentero sufrimiento
cuando mi vida me dio,
así fue mi nacimiento.

En una noche de abril,
cuando los grillos cantaban,
soplaba un viento infantil,
las estrellas me miraban.

No dejaba de llorar,
bien apretadas mis manos,
empezando a protestar
la crueldad de mis hermanos.

Nací con hambre, con sed;
como buscando alimento,
germinaré de aquella red,
así fue mi nacimiento.

Mi padre fue tan feliz
y mi madre me arrullaba,
pues este mundo infeliz
me esperaba, me engañaba.

Me empezaron a quitar
el cordón que demostraba
que no podía volar
a mi antojo o a la brava.

Fue una magna bendición,
un noble acontecimiento,
fue una triunfante canción,
así fue mi nacimiento.

VIAJANDO POR EL MUNDO

Saliendo de la escuela, todas las tardes,
sacaba un mapa y viajaba por el mundo,
y mis alas, en un principio cobardes,
se llenaban de valor en un segundo.

Todos los lunes volaba por América,
desde Canadá hasta las Grandes Antillas,
recorría en un segundo Centroamérica
y en un minuto avanzaba diez mil millas.

Volaba por Cuba, Jamaica y Bonaire,
por Venezuela entraba a Suramérica,
pasaba por Asunción y Buenos Aires
y otras capitales de Latinoamérica.

En Perú entonaba un religioso cántico
y regresaba contento a Norteamérica,
en un barco de oro cruzaba el Atlántico
con el rumbo a la península Ibérica.

Los martes yo llegaba a España, y en Málaga
anclaba y feliz saltaba de la popa,
mas el viento me arrojaba con su ráfaga
hasta los bosques del corazón de Europa.

Caminaba por Italia y Alemania
y en la capital de Holanda, la gran Amsterdam,
descansaba y volver pensaba a Rumania
con recuerdos de Praga, Berlín y Roterdam.

Llegando a Grecia desbordo mi alegría,
atravieso una cordillera volcánica
con muchas ganas de volar a Turquía,
mientras sueño en la península Balcánica.

Los miércoles de Turquía voy al Líbano,
ya por el Asia me encuentro caminante,
camino hasta Damasco y me como un rábano.
y en la Mongolia ya estoy de visitante.

Por Rusia, Japón, Afganistán y China
peregrino sin abandonar mi viático,
¡qué felicidad siento en las Filipinas!
¡qué fabuloso es el continente asiático!

Me saluda el árabe con gesto islámico,
navego asombrado por el golfo Pérsico,
me saluda el hindú, me abraza el birmánico
y su fuerte mano me da el indonésico.

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

El jueves llego a las islas Nuevas Hébridas
y me voy hasta las islas Carolinas,
en Oceanía encuentro mil plantas híbridas
y pájaros que muestran sus plumas finas.

Yo visito Papúa-Nueva Guinea
y navego venturoso en el Pacífico,
en Hawai yo me asombro frente el Mauna-Kea,
enorme volcán que se alza terrorífico.

También me impresiona el volcán Mauna-Loa,
el reloj de mi recámara es el síndico:
me avisa que debo visitar Samoa,
Fidji, Australia y alejarme por el Índico.

Los viernes yo visito el macizo Etiópico,
visito Egipto, Sudán y Mauritania,
camino por otras naciones del trópico
y después Togo, Dahomey y Tanzania.

Recorro el Alto Volta, recorro Gambia,
¡pero qué de peligros hay en el África!:
cobras de Lesotho, leopardos en Zambia,
tigres en Kenia y gorilas en Sudáfrica.

Es Comores un solitario archipiélago,
cerca de Madagascar, lejos de Ghana,
viajo, mientras un mamífero murciélago
de noche vuela en el cielo de Botswana.

Llega el sábado y ya dejo de soñar,
salto de mi cama con gran rapidez,
todo el domingo sólo quiero jugar
y el lunes viajar por el mundo otra vez...

MI NIÑEZ

Con pájaros, travesuras, conejos y flores,
y con soldados que formaba de tres en tres;
con sueños, estrellas y mil grillos cantadores,
y con ternura y amor, así fue mi niñez.

Me despertaba el intruso sol en mi ventana
y en ciertas ocasiones, mi perrito Forey,
el canto de mi madre o el llanto de mi hermana
y a veces, del despertador su precisa ley.

La calle me esperaba, callada y polvorienta,
y en ella mi deleite era correr y jugar.
y corría y jugaba, sin darme yo la cuenta
que de polvo mis zapatos se iban a llenar.

Con mis amigos jugaba a las escondidillas,
a correr, a la pelota o a la lotería;
con mis nuevos dientes torturaba a las natillas,
a los chicles y a los chocolates todo el día.

Como un cometa en el aire, así era yo en la calle,
con todos mis amigos noche a noche en la esquina,
la calle nuestro río, la esquina nuestro valle
y el patio de mi casa, la más radiante mina!

Mi patio era mi mundo, mi selva, mi universo;
bajo los árboles yo jugaba entretenido
con mis soldados, a mi manera y a mi verso;
Forey me contemplaba y se quedaba dormido.

Trazaba grandes carreteras para mis coches,
que después destruían mis ágiles conejos;
y muy cansado de jugar todas las noches,
rezaba, y los ángeles me daban tres consejos.

Yo no conocía ni el odio ni la tristeza,
ni la maldad, ni la envidia, ni la soledad;
los domingos en misa, Cristo mi frente besa,
y al comulgar me llenaba de felicidad.

Y llegaba mayo, yo mil flores ofrecía
a la Virgen, rezaban las monjas misioneras
el rosario ferviente y la santa letanía;
los sábados iba yo a doctrinas consejeras.

Canciones en la iglesia, berrinches en la casa,
mi madre me mimaba y mi padre, pues, también;
con él siempre me comía una ciruela pasa,
y me mostró la diferencia entre mal y bien.